

sobre *El Obispo y sus Sacerdotes*¹⁵. La obra consta de tres partes fundamentales: El Obispo, El Sacerdote, La Acción Pastoral. Cada una de ellas es precedida de una introducción explicativa a la que siguen los diversos textos del Cardenal. En este volumen podrán encontrar los sacerdotes y seminaristas las ideas fecundas que inundaban el alma del Arzobispo de París, las cuales, no dudamos, serán de valiosa ayuda en el cotidiano vivir de su vocación. Y quizás esta obra sea también una suerte de respuesta al anhelo de A. Depierre: "En estos días tan duros para la humanidad, Padre Suhard, permanece con nosotros".

L. Bouyer elabora en su obra *Eucaristía*¹⁶ una teología y una espiritualidad de la oración eucarística. La oportunidad de tal publicación es obvia en un momento en que la celebración eucarística es reconocida como el centro de la vida cristiana, y que —por otra parte— existe en la Iglesia un deseo vivo de reencontrar una Eucaristía que sea plenamente viva y verdadera. El autor no pretende elaborar una nueva teología de la Eucaristía. El plan de la obra es más modesto, pero a la vez más rico. Comienza con un estudio sobre la liturgia judía en relación a la liturgia cristiana; sigue luego toda la concepción eucarística de los Padres, la medieval, y la moderna. Termina con un estudio sobre el desarrollo especialmente los elementos de la liturgia judía que estudia en los primeros capítulos y que creemos la parte más rica de su trabajo, subraya la *unión íntima* que existe entre *acción eucarística* y *Palabra de Dios* (a propósito de la Palabra en Bouyer, cfr. *Stromata-Ciencia y Fe*, 19 [1963], p. 209). Ambas nociones se explican mutuamente, se sostienen, son una misma realidad. Esta obra del P. Bouyer es además sugerente para la lectura espiritual y meditación, pues su riqueza en el enfoque histórico desborda el esquema de las muy repetidas *meditaciones sobre la misa*, cuyo peligro consistía en la parcialización demasiado "intelectual" de la realidad eucarística.

Formando parte de la colección *Las enseñanzas Pontificias y Conciliares*, acaba de aparecer *El Santo Rosario*¹⁷. Se trata de una publicación preparada por los Monjes de Solesmes en la que se presentan los textos pontificios acerca del Sto. Rosario desde Clemente XIII hasta Pablo VI. Un aparato de seis índices facilita la consulta de los diversos temas, documentos, fuentes y autores. En uno de los apéndices se han transcrita las *Meditaciones* de S.S. Juan XXIII sobre los Misterios del Rosario.

¹⁵ Suhard, *L'Évêque et ses prêtres*, Cerf, Paris, 1965, 266 págs.

¹⁶ L. Bouyer, *Eucharistie*, Desclée, Tournai, 1966, 453 págs.

¹⁷ *Le Saint Rosaire*, Desclée, Paris, 1966, X-270-22-(46) págs.

ESPIRITUALIDAD

G. Fessard acaba de publicar la segunda parte de su *Dialéctica de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola*¹. En este tomo —que es una complementación de la primera parte, pues trata tres temas algo preteridos en aquella: Fundamento, Pecados y Vergüenza— aparecen formando una unidad los mismos puntos de vista que comentáramos en estas páginas con motivo de la anterior publicación (*Stromata-Ciencia y Fe*, 13 [1957], pp. 333-352) y una visión sintética de los Ejercicios, reducidos a un instante en el que se concentra toda la historia: encuentro de la voluntad personal del ejercitante con la de Dios, que interviene en la historia personal. Este libro es un complemento muy útil al anterior para la comprensión de los Ejercicios, y en el que también el factor sorpresa tiene la virtud de mantener la atención del lector.

El *Retiro de Diez días según el plan de los Ejercicios de San Ignacio de Loyola*², es una serie de cuarenta meditaciones que ofrece H. Rondet en su enfoque rico en doctrina a la vez que eminentemente personal y ligado a los problemas actuales. Los Ejercicios son presentados aquí de un modo renovado, manteniendo su estructura fundamental, y con la fuerza de un lenguaje actual. Un apéndice dedicado al método de contemplación según la mente de San Ignacio, presenta una visión muy personal y sugerente de este modo de orar. Se trata, pues, de una obra muy útil no sólo para directores de ejercicios, sino aun para la lectura y meditación personal.

Las *Meditaciones sobre la Sagrada Pasión*³, de A. Moreno, son un nuevo aporte —como lo indica el autor en el prólogo— para ayudar a las almas sencillas a meditar con provecho la Pasión del Señor. El libro consta de 55 meditaciones, todas según un mismo esquema, y que van siguiendo paso a paso el desarrollo de la Pasión. Cada meditación posee tres puntos y está precedida por el texto evangélico. Probablemente lo más original sea la forma de "textos paralelos" en que el autor propone el relato bíblico, lo cual respeta la visión original de cada evangelista sobre el misterio que se trata. Creemos que puede resultar útil para ayudar en la contemplación a los que comienzan su experiencia de oración.

*Bajo la mirada de Dios*⁴, es el título de la obra de H. Rusche. Se trata de meditaciones, de gran densidad, presentadas en una verdadera síntesis de teología bíblica, dogmática y espiritual. Estas meditaciones

¹ G. Fessard, *La dialectique des Exercices Spirituelles*, Montaigne, Paris, 1966, 283 págs.

² H. Rondet, *Retraite de dix jours*, Lethielleux, Paris, 1966, 179 págs.

³ A. Moreno, *Meditaciones sobre la Sda. Pasión*, Razón y Fe, Madrid, 1966, 254 págs.

⁴ H. Rusche, *Unter Gottes Angesicht*, Patmos, Düsseldorf, 1966, 210 págs.

tratan de dar una visión de la actitud que —según el mensaje bíblico— debe tomar un hombre delante de Dios. Dejando de lado los diversos “temas de meditación” que trata la autora (temas ligados en una progresión desde el simple conocimiento de Dios hasta la esperanza en el reino futuro) quisiéramos subrayar su concepción de la Palabra divina tal como la desarrolla en la Introducción (pp. 9-13), por que nos parece una síntesis densa y sugerente, y —por otra parte— será la trama subyacente de todas las meditaciones. H. Rusche parte de *un principio*: por todas partes, en la historia de la salvación, Dios manifiesta el signo de su presencia. Este signo es su Palabra en la cual se ha realizado toda esa historia de salud. Pero esta Palabra no es una mera expresión, sino que a la vez es creadora de lo que dice y entraña en ella el futuro. Una vez pronunciada la Palabra sólo queda la decisión del hombre. Y esta decisión es ayudada por la misma Palabra (que da confianza) y, por otra parte, supone el compromiso con ella, uno de cuyos signos es el pedir la actitud de franqueza y sinceridad para proclamarla. Aquí aparece nuevamente la noción de *parrésia* (a la que nos referimos en otra parte de este mismo boletín) como consecuencia directa y en la misma experiencia de escuchar la Palabra y responder a ella (oración). El hombre bajo la mirada de Dios es, en definitiva, el hombre bajo Su Palabra. Deteniéndose en el hecho de leer la Palabra de Dios, H. Rusche explica qué significa dicha lectura: comprender la Palabra, captarla, recordarla, amarla, pues la Palabra debe ser leída con el corazón abierto a ella. Nuestra respuesta a la Palabra es la oración que trasciende el campo de los sentimientos y de las ideas: es respuesta responsable. Y de aquí se explica el hecho de que quien ha estado delante de Dios escuchando su Palabra y hablado con El, se transforma en un hombre nuevo y vive en sí el misterio de Jesús, el Hijo.

La nueva obra de Horatzuk tiene un título demasiado sugerente como para traducirlo en toda su riqueza, y es ésta quizá la única deficiencia de una obra exuberante, ágil y profunda, traducida también con mucha fidelidad a ese espíritu con que fue escrita. *Anatomía del Tópico*⁶ es un análisis de la “frase de cajón” que usamos con tanta facilidad en nuestra vida diaria y tras la cual evitamos ingeniosamente comprometernos en el amor de cristianos. El autor recorre una decena de frases al estilo de “la vida me lo ha negado todo”, “desgraciadamente las circunstancias no lo permiten”, “hay que atenerse a lo esencial”, etc., y descubre, detrás de ellas, los elementos más incongruentes, posiciones cómicamente contradictorias, que sólo encuentran su raíz en la actitud base del egoísmo. Como lo hacíamos notar en comentarios anteriores (cfr. Ciencia y Fe-Stromata, 18 [1962], p. 132 y 20 [1964], p. 321) la intención del autor es enseñar al laico moderno a vivir plenamente su cristianismo; y esto lo hace en un

⁶ M. Horatzuk, *Anatomía del tópico*, Fax, Madrid, 1965, 235 págs.

estilo de buen humor y fluidez donde hasta el análisis más difícil resulta inteligible y divertido. Baste mencionar “la conciencia infestada” (páginas 37 ss.), o “el salón de la carcajada” (pp. 67ss.). Si dejamos el estilo y volvemos a fijarnos en el fondo, notamos que existe una intuición de base muy valiosa: como un clásico de la espiritualidad observaba hace mucho tiempo (cfr. P. Judde, *Oeuvres spirituelles*, vol. II, pp. 316ss.), el hombre manifiesta el “mal espíritu” que lo tienta de ordinario en “frases de cajón” que repite cuando va a tomar o cuando toma una decisión torcida. Y el conocimiento reflejo de tales “frases hechas”, así como su juicio sincero, ayuda mucho tanto al conocimiento propio como a la discreción.

F. Lelotte, en cambio, en su obra *Granos de trigo*⁷, toma como punto de partida para sus “puntos de meditación” las frases célebres de algún santo o personaje histórico. Estas frases suelen estar avaladas por una vida grande y son, generalmente, la expresión impactante de actitudes de vida puesta al servicio de Dios y de los hombres. Su diferencia con la “frase de cajón” estriba en que no son fruto del mal espíritu a las que recurrimos en momentos de decisión torcida, sino más bien la expresión de una experiencia largamente vivida. Sobre estas frases el autor hace una reflexión breve (no más de quince renglones), pero cuya plasticidad de expresión hace que sea fácil de recordar durante el día, facilitando así la práctica de una oración continua. La consideramos una obra muy apta para jóvenes.

También la obra de Carrascal Román, *Desde mi rompeolas*⁸, presenta abundante materia de meditación para jóvenes. Se trata, como lo indica el autor en el prólogo, de un viaje por el alma humana, donde miles de experiencias cotidianas son puestas en relieve en un estilo luminoso y fluyente, con el testimonio de un hombre que se sabe “en la orilla de la vida”.

Inspirado por la expresión de Pablo VI en el discurso de clausura del Concilio Vaticano II, Cabodevilla ofrece una reflexión post-conciliar en su *Carta de la Caridad*⁹. La obra, dividida en tres partes, trata primero del amor del hombre, luego de la economía social de la salvación, y finalmente del amor de la Iglesia. El autor reflexiona sobre el Concilio a la luz de la caridad; enfoque muy enriquecido por su estilo de meditación personal que lo transforma en algo auténtico. Como notábamos en una reseña anterior (cfr. Stromata-Ciencia y Fe, 20 [1964], p. 307), Cabodevilla no gusta de “moralizar” ni reflexionar en términos de crítica u obligación. Su expresión es más bien el fluir de su reflexión personal, que es primordialmente vida que piensa con mente cristiana.

⁷ F. Lelotte, *Granos de trigo*, Sal Terrae, Santander, 1966, 124 págs.

⁸ J. Carrascal Román, *Desde mi rompeolas*, Sal Terrae, Santander, 1966, 156 págs.

⁹ J. M. Cabodevilla, *Carta de la Caridad*, BAC, Madrid, 1966, 488 págs.

El nº 8 de la Colección *Presencia del Carmelo* (cfr. Stromata-Ciencia y Fe, 22 [1966], p. 289) es un estudio de Lucien-Marie de Saint-Joseph que lleva el título *Como yo os he amado*¹⁰. Su punto de partida es la pregunta: ¿qué significa amar a Dios y amar al prójimo? Y su respuesta comienza con un análisis de la importancia del amor, y los fundamentos del amor al prójimo (capítulos 1 y 2). En el tercer capítulo —el ritmo esencial del amor— el autor recorre aspectos que caracterizan al verdadero amor, y para que éste se distinga claramente, dedica el cuarto capítulo a describir las diferentes faltas de amor, tanto a nivel personal como colectivo. Finalmente, en un análisis de las expresiones del amor, se centra en el servicio como actitud básica. Y es en este último capítulo donde se aúnan con mayor densidad los valores del autor, desplegados a lo largo de toda la obra: profundidad teológica, experiencia espiritual, conocimiento de la psicología humana, encarnación y compromiso de la vivencia espiritual en el servicio concreto. Cuatro rasgos que, apelando a la responsabilidad del cristiano, traducen a nuestro lenguaje la experiencia de la santa de Avila que —después de las máximas elevaciones místicas— la llevaba a desear y buscar “obras, obras y más obras”. En el comentario al libro de Ganne sobre Claudel (en este mismo boletín) se hace notar la necesidad de una *teología objetiva* en la base misma de toda experiencia religiosa personal. Este ciclo se cierra con otro elemento: *la acción*, también objetiva, como expresión del amor con que respondemos en nuestro interior, a la Palabra de Dios. Se trata, pues, de una obra de y para nuestros días.

También el libro de J. Cardonnel tiene una problemática y una respuesta actual. *Yo iré hacia mi Padre*¹¹ es un nuevo aporte de la colección *Frères du Monde* (cfr. Stromata-Ciencia y Fe, 22 [1966], pp. 299-300) cuyos objetivos tienden a ofrecer materia de reflexión para pensar y vivir un cristianismo actual; presentar los países a los que la crisis de nuestro tiempo transforma en signos de contradicción, y el lugar que tiene la Iglesia en su dolor y esperanza; y conocer y comprender los problemas actuales juntamente con las respuestas que dan los hombres de todos los credos. En esta obra, el P. Cardonnel expone sus reflexiones cuaresmales acerca del Padre que Cristo nos ha descrito en la parábola del Hijo pródigo. Va analizando las diversas actitudes —sencillas o deformadas— con que aceptamos o transformamos la figura del Padre. Su pluma —de ordinario clara y serena— adquiere una vibrante impaciencia al describir el fariseísmo subyacente a la figura del hijo fiel.

Con la simplicidad que caracteriza su estilo T. Merton nos presenta, en *Vida y Santidad*¹², el camino que conduce a la entrega total a Dios en

¹⁰ Lucien-M. de Saint-Joseph, *Comme je vous ai aimés*, Desclée, Bruge, 1966, 132 págs.

¹¹ J. Cardonnel, *J'irai vers mon Père*, de L'epi, Paris, 1966, 90 págs.

¹² T. Merton, *Vie et Sainteté*, du Seuil, Paris, 1966, 157 págs.

Su Voluntad. El autor expone lo común a la vida de santidad del laico y del religioso con una exposición sencilla en un aporte que trasciende la letra e impregna el espíritu elevándolo en oración, al diálogo con el Señor. El enfoque hace más hincapié en la docilidad a la gracia que en el esfuerzo voluntarioso, en la interioridad más que en la energía, poniendo especialmente en guardia contra el subjetivismo y la imaginaria. En síntesis: un libro que puede hacer mucho bien como ayuda para entrar en diálogo con Dios.

*Oración de nuestro tiempo*¹³ es el título de esta obra de K. Rahner donde revela la actualidad de la oración en la vida del hombre contemporáneo. Al tratar de las distintas formas de oración, el autor subraya las exigencias a las cuales es preciso dar respuesta, como asimismo las ilusiones de las que conviene cuidarse. Para el hombre de nuestro tiempo la oración no es un servilismo ni una forma más de infantilismo, expresión de una religiosidad inauténtica; sino una total liberación, el progresivo aprendizaje de la libertad esencial que nos permite decir “Padre”. Se trata, pues, de una obra que resultará de gran utilidad a los directores de almas.

*La Oración*¹⁴ es también tema del libro *Meditar*, de E. Walter. Si bien enfoca problemas teóricos, que aclara con profundidad teológica, tiene la virtud de inducir a un desarrollo práctico de la vida de oración. Esta practicidad se nota sobre todo en un pequeño párrafo, *para rumiar* al final de cada capítulo, en el que —en forma de preguntas— se enseña al lector a examinarse sobre su actitud en la oración, de acuerdo con lo que acaba de leer. Esta obra también es una respuesta al cuestionarse del hombre contemporáneo sobre la necesidad y el modo de orar.

También la noción de pecado parece opuesta a la mentalidad actual, realidad ésta que es punto de partida para la obra de E. Roche, *La condición de pecador*¹⁵. En tres capítulos presenta una teología actual del pecado enraizada en la Revelación, sin la cual es imposible comprender el sentido del pecado. Es de notar la riqueza del último capítulo: la conversión, en que ésta aparece en un sentido positivo y formando parte de la vida cotidiana del cristiano.

*La Obediencia, problema de vida, misterio de fe*¹⁶, lleva por título la obra de H. Rondet. El autor trata de los fundamentos naturales y sobrenaturales de la obediencia, de los que deduce los diversos modos de practicarla. También en esta primera parte, que llamaríamos doctrinal, se enfoca la obediencia de los religiosos, y en un apéndice, el problema de la obediencia de juicio. La segunda parte resulta muy original, pues Rondet reúne una serie de textos de santos y hombres de Iglesia, en los que se

¹³ K. Rahner, *Prière de notre temps*, L'epi, Paris, 1966, 148 págs.

¹⁴ E. Walter, *Betrachten*, Patmos, Düsseldorf, 1966, 112 págs.

¹⁵ E. Roche, *La condition de pécheur*, Mappus, Lyon, 1966, 154 págs.

¹⁶ H. Rondet, *L'obéissance*, Mappus, Lyon, 1966, 204 págs.

reflexiona —desde diversos puntos de vista— acerca de la actitud de obediencia. Estos textos tienen la ventaja de expresar con la fuerza vital con que fueron escritos la teoría expuesta en la primera parte.

*Camino de apóstol*¹⁷, de J. Millot, es un conjunto de explicaciones, y anécdotas sobre la vocación sacerdotal, dirigida especialmente a los niños de catecismos, escuelas y seminarios menores. El autor logra presentar la vocación en un lenguaje apropiado a sus lectores, evitando el doble escollo: de una espiritualidad puramente afectiva y sin médula, por una parte, y el concepto de autonomía en la elección de su estado de vida, por otra.

El estudio de P. Ganne, *Claudiel humor, alegría y libertad*¹⁸, tiene la originalidad de enfocar todo el mundo claudeliano a partir del *humor*. Pretende el autor dejar de lado al *Claudiel cósmico* (que ya tiene multitud de comentaristas) y enfocar de cerca al *Claudiel cómico*. Y esto lo hace eludiendo con maestría el escollo de confundir filosofía y arte: aclara más bien esta interacción estudiando los distintos lazos que se establecen en la vida del alma y del espíritu, lazos entre razón, espiritualidad y gusto. Es digna de notarse la importancia que le da el autor a la Escritura como fuente de la visión de alegría y humor claudelinos. Para Claudiel son necesarias dos actitudes frente a la escritura: *conocer* la Escritura, y *nacer* a la Escritura. Este nacer de nuevo es un conocimiento poético, basado en una *teología objetiva*, pero que va más allá y supone la marcha personal de la fe y de la poesía que asimilan y profundizan la Palabra de Dios. Ya Cronin se refería a la carencia de este *ir más allá* cuando hablaba de hombres con una seguridad tan definida y exacta que parecía originarse más bien del dogma que de la fe. Frente a la Palabra de Dios (como frente al universo) son necesarias las dos actitudes: la *actitud crítica*, en busca de la verdad objetiva, base de un camino ulterior; y la *actitud receptiva, oblativa*, que lleva al compromiso personal y a profundizar esa Palabra.

También se mueve en el linde de arte y espiritualidad una obra de la Colección *Formas del Espíritu*. C. Del Saz-Orozco pretende en su libro *Dios en Juan Ramón*¹⁹, un análisis crítico de la obra de este poeta, buscando el común denominador Dios a lo largo de toda la trayectoria religiosa. Este examen se realiza abarcando el contenido de la vida entera de Juan Ramón, lo cual no significa necesariamente un estudio biográfico: sólo se pretende presentar críticamente su pensamiento con un sentido sistemático, según fue desarrollándose en la vida y obra del poeta. En una conclusión, el autor presenta de una manera precisa 15 afirmaciones que sintetizan el fruto de su investigación. Libro importante para quien

¹⁷ J. Millot, *Camino de apóstol*, Balmes, Barcelona, 1966, 193 págs.

¹⁸ P. Ganne, *Claudiel, humour, joie et liberté*, L'epi, Paris, 1966, 142 págs.

¹⁹ C. del Saz-Orozco, *Dios en Juan Ramón*, Razón y Fe, Madrid, 236 págs.

pretenda estudiar en adelante el problema religioso en Juan Ramón Jiménez.

*La voz por las palabras*²⁰, de E. del Río, es una nueva muestra de *poesía sacerdotal*. El autor, aunque sin pretenderlo, añade con su libro —“el mejor fruto de doce años de laboreo poético” como dice L. Rodríguez Alcalde en el prólogo— nuevo material para la discusión de las relaciones entre experiencia religiosa y experiencia poética, sacerdocio y poesía. Este libro, dividido en seis poéticas presentadas con criterio cronológico, es a la vez una expresión de alta poesía y de testimonio sacerdotal.

PASTORAL Y CATEQUESIS

M. A. Fiorito

La conocida obra de K. Rahner, titulada *Misión y gracia* y ya traducida a varias lenguas europeas, se presenta hoy en su primer volumen en castellano, bajo el título de *Siglo XX, ¿siglo de gracia?*¹. En su conjunto, es una obra de teología pastoral, no sistemática, sino como conjunto de reflexiones o aproximaciones teológicas a temas como el cristiano en el mundo moderno, el individuo en la Iglesia, etc. Obra escrita antes del Concilio, sigue siendo actual, porque fue escrita con ese espíritu que ha alcanzado su pleno dinamismo en los decretos conciliares. Esperamos con interés los siguientes volúmenes —se prevén dos más—, no porque sean necesarios para la comprensión de éste —el autor procede aquí en forma asistemática—, sino porque son igualmente sugerentes.

El mismo autor, al hacer el prólogo de la edición castellana de la obra que acabamos de comentar, indica que quien desee conocer su pensamiento sistemático en teología pastoral, debe consultar la obra titulada *Manual de Teología pastoral* que está escribiendo en colaboración con F. X. Arnold, V. Schurr y L. M. Weber. Pues bien, nos han llegado ya los dos tomos del segundo volumen de dicha obra², cuyo primer volumen comentamos oportunamente (cfr. *Stromata-Ciencia y Fe*, 21 [1966], páginas 702-703). La temática de este nuevo volumen coincide fundamentalmente con el de la Constitución conciliar sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo, aunque no puede considerarse como un comentario del mismo ya

²⁰ E. del Río, *La voz por las palabras*, Humanidades, Santander, 1965, 109 págs.

¹ K. Rahner, *Misión y gracia*, Dinor, San Sebastián, 1966, 265 págs.

² *Handbuch der Pastoraltheologie, Band. II/1 y II/2*, Herder, Freiburg, 1966,